

EL PUEBLO DE DIOS EN UNA SOCIEDAD MUNDIAL

La teología de Peter Hünermann desde una perspectiva intercultural¹

The People of God in a global society. Peter Hünermann's theology at the intercultural level

Das Volk Gottes in einer Weltgesellschaft. Peter Hünermanns Theologie interkulturell

Hermann Weber

Katholischer Akademischer Ausländerdienst (KAAD), Bonn, Alemania

weber@kaad.de

Recibido: 26-06-2022 Aceptado: 04-01-2023

Hermann Weber estudió teología, filosofía y germanística en Münster, Tubinga y París. Colaborador científico desde 1983 hasta 1986 en la Facultad Católica de Teología en Tubinga. Allí obtiene en 1986 el doctorado en teología dogmática con un trabajo sobre la gramática teológica y la colaboración para el Stipendienwerk (ICALA). Director del Departamento de América Latina del Servicio Académico Católico de Extranjeros (KAAD, Bonn) desde 1986 hasta 2002, y, desde 1989 hasta 2021, Secretario General. Desde 1998 hasta 2019 Vicepresidente del Service of European Churches for International Students (SECIS, Bruselas). Tiene numerosas publicaciones sobre la más reciente literatura alemana, cuestiones culturales de la globalización y política del desarrollo.

¹ Traducción del alemán al español del original inédito: Adrián Taranzano.

Resumen

Esta contribución expone el pensamiento de Peter Hünermanns como una figura de “Teología intercultural”. El desarrollo de conceptos centrales de su teología a partir de la cristología, pneumatología y eclesiología en el marco de un planteo “histórico-esencial” de la relación de libertad divino-humano, especialmente “Pueblo de Dios” y “amistad”, se coloca en el contexto de su biografía y, de esta manera, se pone de relieve la íntima relación de pensamiento y praxis formadora a nivel institucional, dentro de la Iglesia universal. Las etapas son, entre otras, Roma, América Latina y finalmente su presidencia del KAAD, la fundación internacional de becas de los católicos alemanes, para la que él constantemente ofreció una reflexión fundamental orientada contextualmente. La contribución se basa también en fuentes hasta ahora poco tenidas en cuenta o no publicadas.

Palabras clave: Interculturalidad; Pueblo de Dios; Historia esencial; Amistad; KAAD.

Abstract

This contribution explores the thinking of Peter Hünermann as a form of “intercultural theology”. The development of core-concepts of his christological, pneumatological and ecclesiological theology, in the framework of an approach from the historical ex-plication of essence of God and mankind, like “People of God” or “Friendship” , goes parallel to biographical contexts and shows therefore the internal coherence of his thinking and institution-building practice inside the Global Church. Important landmarks are among others Rome, Latin America and finally his Presidency for the KAAD, the international scholarship-organisation of the German catholics, which he accompanies continuously by strategical contextually oriented reflections. The contribution bases itself on up to now less known or not yet published sources.

Keywords: Interculturality; People of God; Historical ex-plication of essence; Friendship; KAAD.

Zusammenfassung

Der Beitrag entfaltet das Denken Peter Hünermanns als eine Gestalt “interkultureller Theologie”. Die Entwicklung zentraler Begriffe seiner Theologie aus Christologie, Pneumatologie und Ekklesiologie im Rahmen eines “wesensgeschichtlichen” Ansatzes der Gott-menschlichen Freiheitsbeziehung, insbesondere “Volk Gottes” und “Freundschaft”, wird in den Kontext seiner Biographie gestellt und so der innere Zusammenhang von Denken und institutionenbildender Praxis innerhalb der Weltkirche herausgearbeitet. Stationen sind u. a. Rom, Lateinamerika und schließlich seine Präsidentschaft für den KAAD, das internationale Stipendienwerk der deutschen Katholiken, für den er kontinuierlich eine kontextuell ausgerichtete Grundsatzreflexion leistet. Der Beitrag stützt sich dabei auch auf bislang wenig wahrgenommene oder nicht publizierte Quellen.

Schlüsselwörter: Interkulturalität; Volk Gottes; Wesensgeschichte; Freundschaft; KAAD.

“La Teología es Biografía” es el lema de “Erinnerungen und Notizien”, aparecido en 2006, de Herbert Vorgrimler, el teólogo dogmático que enseñó en Münster paralelamente a Peter Hünermann. Para aplicarlo a la biografía de Hünermann como pensador de la Iglesia a nivel mundial y de su interculturalidad se necesitan algunas modificaciones. Sin embargo, es precisamente éste el punto de partida de nuestra reconstrucción, que en ello no quiere negar la propia ubicación biográfica del autor. Mientras que Vorgrimler da a entender ya en el prólogo que su libro será narrado “de manera totalmente personal”, Hünermann intenta hacer memoria en sus diálogos de recuerdos, (Eckholt y Heyder, 2010) de los acontecimientos esenciales de su vida y pensamiento, de manera consecuente desde la perspectiva de la “dirección de Dios” (Eckholt y Heyder, 2010, p. 11; ver además p. 118 y 163), a la que se ha confiado “con el librito de los Ejercicios de Ignacio en la mano”. Estos diálogos se cuidan de ser demasiado personales; en vano se buscan muchos nombres (mientras que Vorgrimler a menudo personaliza, relatan con antagonismos amigos-enemigos). Debe quedar en claro un “fuerte hilo conductor” (Eckholt y Heyder, 2010, p. 115), con el que está tejida esta biografía. Más aún: la biografía así entendida sería una realización personal de una “Epidosis eis hauto”, como Hünermann querría mostrarla con este modelo de pensamiento aristotélico para la “Historia esencial” (Wesensgeschichte) de Dios con su Iglesia y con toda la humanidad, con todas las formas espirituales que brotan de la entrega amigable de Jesucristo.

Focalizar la propia vida y pensamiento en una tal perspectiva “espiritual” significaría nada menos que entreteter la propia biografía de fe, con sus posibles quiebres y resquebraduras, como totalidad en el interior de la historia de Dios con su Pueblo y realizarla como colaboración en la construcción del Reino de Dios. En ello, vida y pensamiento van íntimamente de la mano. Por lo tanto, pensar teológicamente es para Hünermann siempre una parte de una “realización de vida”, como él destaca en su lección de despedida de 1997 en Tubinga, en cuanto característica orientada “ascéticamente” de la teología en “contexto” hindú, (Hünermann, 1997) en el marco de un recorrido a través de las “transformaciones” internacionales de la dogmática 1949-97). El desarrollo de su terminología teológica sería así también leíble como espejo de

una historia biográfica de aprendizaje y experiencia. Esta contribución pretende intentarlo para la parte internacional y fundamental de la biografía de Hünemann.

El lugar del autor es aquí el de un testigo o compañero de camino. Ello condiciona también la elección de las fuentes, que en parte recurre a textos que hasta ahora fueron apenas tenidos en cuenta o no publicados. La primera vez que tuve contacto con Peter Hünemann fue como joven estudiante en un Podium de la Facultad de Münster, cuando antes de la Colecta de Navidad (Noviembre-Diciembre de 1977) se reprochó la concesión unilateral e incluso peligrosa de recursos de Adveniat a representantes de la Teología de la Liberación. (Eckholt y Heyder, 2010, p. 71s. y 81s.; Vorgrimler, 2006, p. 225) En esa politizada discusión más bien interna alemana –que no mencionó expresamente y en la que Kuno Füssel extendió el puño cerrado de Cristianos por el Socialismo hacia el público– Hünemann intentó asumir, como tan a menudo, una posición diferenciada y conciliadora. En 1979, como vocero de la comunidad de estudiantes, acordé con él la dramaturgia de la celebración litúrgica del cierre de semestre en la Catedral, por entonces un gran acontecimiento, y pude tener experiencia de él totalmente en su existencia sacerdotal. Siguió los seminarios superiores de Münster, la promoción como colaborador científico en la Hölderlinstraße de Tübinga, la colaboración en el ICALE (Programa de Diálogo con Teólogos y Economistas, por ejemplo) y el trabajo conjunto como Director del Departamento de Latinoamérica y, desde 1989, como Secretario General en el Servicio Académico Católico de Extranjeros (KAAD, Bonn) – donde Hünemann fue Presidente desde 1985 hasta 2002– y más tarde como fundador de una institución propia que apoya proyectos de los KAAD-Alumni y otorga un premio.

Con y a través del KAAD la vida y el pensamiento de Hünemann se hicieron “definitivamente globales” (Bernhard Fraling en KAAD, 2003, p. 14s.). Esta contribución se propone exponer este llegar a ser global como figura de la Teología “intercultural” (sans la lettre, pues el pensamiento de Hünemann difícilmente se deja etiquetar). Comienza con la terminología esencial de la cristología y eclesiología de Hünemann y se ocupa luego de la “aventura del Espíritu” (Hünemann, 1985, p. 216), la que conduce a la anchura internacional de su biografía y de su proyecto, donde pensamiento y praxis se encuentran en profunda armonía.

Iglesia como espacio de la amistad con Cristo

Hünemann piensa la historia, los desarrollos históricos y los despliegues de pluralidad profundamente a partir del acontecimiento de Cristo, a partir precisamente de una fuente “impensable” previamente (“*unvordenklichen*” *Quelle*), un acontecimiento de libertad. Su pensamiento es así –como la realización de su existencia (sacerdotal)– principalmente confesante, “doxológica”. Margit Eckholt ha resumido con exactitud este pensamiento central en su *Résumé* de la teología de Peter Hünemann con ocasión de sus 90 años: “Jesucristo es la plena revelación divina, históricamente realizada y transmitida y omniabarcante. En él se muestra la “historia esencial” de Dios como historia esencial del hombre” (Eckholt, 2019, p. 220). La palabra más importante es “como” (¡ningún “como sí”!): de la divino-humanidad de Jesucristo nace la vertiginosa posibilidad de reflexionar (especulativamente) sobre la historia de la humanidad, totalmente infestada por el pecado y por ello desarrollada no de manera rectilínea e inquebrantada –en su “Espíritu”– como historia de libertad de Dios con nosotros.

El concepto clave de organización lógica para esta re-construcción es para Hünemann la *perikhóresis*, como bien se puede leer en un texto fundamental tubingués sobre la “Historia de la Cristología”: tomado desde el entorno del Concilio Constantinopolitano III (680 - 681) y de la teología de Máximo Confesor, (Hünemann, 1984a, p. 105s.) el concepto muestra su fecundidad no sólo para la reflexión trinitaria, sino también para la eclesiológica, especialmente para la relación entre Iglesia y mundo (plural). Intimidad recíproca en la diferencia permanente: así había determinado Calcedonia (451) la relación de la naturaleza divina y humana en Cristo (“indivise”, pero “inconfuse”). Desde esta revelación, es decir, desde la “autocomunicación” de Dios en Jesucristo se puede entender la Trinidad como “inexistencia mutua (circuminsessio) personarum” (DS B 2cc) y reconocer, a partir de la diferencia permanente que da espacio en el don del Espíritu, lo libre y la capacidad de liberar de esta autocomunicación en la historia de la Iglesia y de la humanidad, en su compenetración; pues también la Iglesia está totalmente en y, sin embargo, no es totalmente del mundo.

Si la libertad en la relación significa dar-espacio para cada otro/Otro, entonces el acontecimiento de Cristo abre un amplio espacio de posibilidad para nosotros los hombres, que conduce, en el mejor de los sentidos, a realizaciones “esenciales-históricas”, “concreciones”. “El carácter divino y absoluto del acontecimiento de Cristo exige y promueve la libertad (Freiheit) y la puesta en libertad (Freisetzung) del hombre en una forma profunda” (Hünemann, 1984a, p. 116). La praxis creyente (de la Iglesia) a partir de esa libertad del Espíritu sirve entonces a la “formación generativa de un mundo cristoforme” (Hünemann, 1984a, p. 119). Al menos en fragmentos (para ella, esenciales) cooperan así el creyente en la realización de su vida y el Pueblo de Dios como totalidad al Reino de Dios, testimoniado en una sociedad global mundial marcada por el pecado.

Es característico de la cohesión interna del pensamiento y biografía de Hünemann (como realización creyente de vida) que estas figuras de pensamiento especulativas se pueden entender en el concepto (ético) de “amistad”, visible desde los años 90 también en sus publicaciones (cristológicas), de modo que sus alumnas y alumnos pueden publicar la Festschrift para sus 75 años con el título “Freundschaft als Leitbegriff systematischer Theologie” (“Amistad como concepto principal de Teología sistemática). (Eckholt y Fliethmann, 2007) Junto a la antigua ética y al arte de vivir, la afirmación de Cristo a sus “filioi” (Jn 15,15) es el fundamento de tal teología de la amistad. Nuevamente Margit Eckholt ha sintetizado con precisión este principio de pensamiento y praxis, capaz de generar espacio y de crear posibilidad: “en la amistad comprender al otro en su libertad que sólo a él le es propia y, en lo profundo, su también solitaria” (Below, Berríos y Eckholt, 1994, p. 6). La cita proviene de una Festschrift latinoamericana-alemana más bien informal para los 65 años, que contiene dedicatorias literarias y biográficas para el homenajeado y, de esta manera, testimonia cómo esa amistad también se puede convertir en el principio de sus encuentros y relaciones.

Ya ha quedado claro que a la base de la eclesiología de Hünemann se encuentra una “comprensión de Iglesia llena del Espíritu” (Hünemann, 1985, p. 219), es decir, planteada “pneumatológicamente”. Un texto clave aquí es su discurso en el “Día de la Iglesia a nivel mundial” (19 de junio de 1985) de la Facultad de Tübinga con ocasión de

los doctorados de honor de su antiguo Rector del Germanicum P. Franz Graf Tattenbach SJ, y del teólogo de la liberación Gustavo Gutiérrez. El concepto de Pueblo de Dios del Concilio Vaticano II (Lumen gentium etc.) se reconstruye como irrupción especulativa frente a las determinaciones reflexivas tradicionales y también gana su vinculación con el mundo (Welthaltigkeit) a través de la “concreción” (en el sentido original latino -ahora metafórico- de “crecer junto”) como “interdependencia en las múltiples [...] circunstancias del mundo” (Hünemann, 1985, p. 219). Hünemann lee desde su propio trasfondo biográfico los textos del Concilio Vaticano II también siempre en la perspectiva de la teología latinoamericana del Pueblo (Medellín, Puebla); él menciona como especialmente inspirador al teólogo argentino del Pueblo de Dios Lucio Gera. (Eckholt y Heyder, 2010, p. 92), pero rechaza hacer de “Pueblo” un locus/tópos aislado, puesto que debe penetrar todos los loci theologici. (Hünemann, 1985, p. 225)

La perspectiva llena de espíritu a la unidad en la diversidad, en el sentido del concepto de amistad, vinculante y liberante a la vez, ubica al Pueblo de Dios como “levadura”, “germen”, “sacramento” en medio de los pueblos. Hünemann los entiende, en primer lugar, como respectivas unidades culturales, completamente en la tradición de un concepto ‘romántico’ referido a la identidad, capaz de diferenciar. (KAAD, 2003, p. 114) La superficie de proyección para este Estar-en del Pueblo de Dios se concreta para él en el curso de los años 90, pero cada vez más como sociedad mundial en el proceso de la Globalización, él ve, pues, “al Pueblo de Dios en medio de los desafíos de una sociedad mundial” (así el título de su discurso inaugural con ocasión del 40 aniversario del KAAD en 1998). Este texto desarrolla a partir de Lumen gentium un concepto de Pueblo de Dios abierto y que gradualmente forma ondas cada vez más amplias y que crece al interior de una “unidad cada vez más grande y así se puede convertir en “levadura” para una “sociedad mundial integrada” (KAAD, 2003, p. 77ss.).

“Sociedad técnica” (Technische Gesellschaft) es en Hünemann en los años 80 la prelación de la metáfora “Globalización” que se fue imponiendo lentamente en los años 90, como magnitud universal (primeramente) frente a la Iglesia. Su lección inaugural en Tübinga describe este (crítico) Estar-frente en diversas etapas históricas y anticipa ya al final las situaciones límites de esta sociedad técnica que a él le gusta tematizar en los

últimos años en el marco del discurso “antropoceno”, o bien, que ya se insinuaron a través de la proliferación de los instrumentos de comunicación (como “digitalización”). (Hünemann, 1984b, p. 26s.) Con la “epidosis eis hauto” aristotélica Hünemann (1984b, p. 29 y 31), este texto incorpora una figura de pensamiento para la formación de la diversidad en el Pueblo de Dios –precisamente en la unidad creciente que se profundiza–, que mutatis mutandis también puede ser rectora para nuestro recorrido tras las huellas de vida de este teólogo que se “globaliza”.

Experiencia intercultural: Roma como fuente palpitante y como trauma

“Dije a mi madre en la pascua de 1945: ‘Debo reflexionar si estoy en la Iglesia o no, y si soy cristiano o no. Me he puesto un plazo hasta Pentecostés’” (Eckholt y Heyder, 2010, p. 33). Hünemann describe la decisión consciente de volver a la Iglesia tras largos años (de guerra) sin clases de religión –y luego la decisión por la existencia sacerdotal en ella– según el modelo de una re-conversión, unida con una confesión sacramental y guiada por una declaración del Catecismo Mayor. Quizás este drástico re-comienzo hace comprensible su fascinación por Charles de Foucauld, la que lo condujo en sus años romanos de estudio a la cofundación de un grupo internacional de su comunidad sacerdotal (mencionada junto con los ejercicios con Karl Rahner que lo harían descubrir el libro de Ignacio y su lengua española. (Eckholt y Heyder, 2010, p. 47 y 52) Para esta comunidad Jesus Caritas llega a ser Responsable General interino desde 1965 hasta 1971 y, desde 1971 hasta 1976, Responsable General, al comienzo de su tiempo en Münster, lo que estuvo acompañado con muchos viajes a lo que hoy llamamos el sur global. Pero ante todo es la Ciudad eterna misma, es el Germanicum (bajo el rectorado de Tattenbach), la fuente y la iniciación en la experiencia intercultural en una Iglesia universal (aún preconiliar), aunque aquí se han de encontrar especialmente “extraños” de Europa oriental, en un espacio de encuentro todavía concebido según los límites fluidos del Sacro Imperio Romano Germánico. Con su ordenación sacerdotal en 1955 Hünemann unirá un voto de amplio compromiso a favor del “Sur” y del “Este”. A ello se ha de volver.

Enseguida después de su jubilación, Hünemann asume el acompañamiento espiritual de una peregrinación a Roma de becarias y becarios y también de colaboradoras y colaboradores del KAAD con ocasión de su 40 aniversario, peregrinación que el autor ha organizado y conducido anualmente desde 1990. Este viaje será para él “la primera estadía, después del tiempo de estudios, que posibilitó un encuentro más prolongado con la ciudad y con su palpitante vida” (Hünemann, 1998, p. 97). En el subtexto de estas “Römische Impressionen” de 1998, mucho más en los diálogos realizados durante el viaje, se percibe una distancia de “Roma”, que el viaje con el grupo internacional ha superado un poco más en una regresión positiva. Hünemann experimenta la metrópolis como internacional y la ciudad de la Iglesia universal de manera nueva; la red “imperial” del Sacro Imperio se convierte para él en una analogía de las oportunidades de la unificación europea; la comunidad de San Egidio pero también la Audiencia llena de colores con Juan Pablo II, que saluda a los peregrinos del KAAD, se convierten en imágenes de una “compleja realidad muy plural” de la Iglesia hoy. (Hünemann, 1998, p. 100) Él distingue claramente las estimulantes experiencias de diálogo en los Consejos Pontificios y sus círculos de tareas de las Congregaciones tradicionales que son más inflexibles. Precisamente allí se refleja la experiencia denominada distancia –que quizás también se debe llamar traumática– con la Curia romana, que estadías más prolongadas por más de cuatro décadas hicieron aparecer como poco aconsejable.

Allí hubo una vez el ofrecimiento de una colaboración en el Santo Oficio que Hünemann relata poco antes de la “tragicomedia” del rechazo del “Nihil obstat” para su Habilitación por parte de la Congregación para la Educación. (Eckholt y Heyder, 2010, p. 61-63) Ante todo, lo irrita la falta de transparencia de ese procedimiento. Quizás incluso de manera más duradera impresiona el glacial encuentro con el cardenal Ratzinger el “Miércoles de Ceniza” del año 1990, que tiene eco aún en la peregrinación. Lo habían precedido la “Declaración de Colonia” (publicada primeramente el 27 de enero de 1989) y la fundación de una Sociedad Europa de Teología Católica. (Eckholt y Heyder, 2010, p. 137-139) Es claro que no se vio en Roma que ésta –y la conexión regentada por Hünemann como su Presidente con asociaciones teológicas en otros

continentes— podía abrir la posibilidad de un foro urgentemente necesario y de promoción de la paz, para el encuentro y el diálogo de las culturas (teológicas) que se habían vuelto extrañas. Que el cardenal, según Hünermann, lo saludara en la Congregación para la Doctrina de la Fe como “Presidente de la Internacional” muestra con cierta ironía tragicómica un “conflicto cultural” intra-teológico, que va más allá del apoyo de Hünermann a la Declaración de Colonia y a las recriminaciones de disidencia y contestación. No se nutre tampoco en el conflicto de roles de un académico libre y el director de una Congregación que está obligado a su función. Hünermann no actúa simplemente como teólogo sistemático, sino ante todo como ‘institution-builder’ dentro de la Iglesia mundial. El espacio de resonancia eclesial-teológico es naturalmente la interpretación del Concilio Vaticano II y, especialmente, de su eclesiología, a la que Hünermann ha dedicado -teórica y prácticamente- una parte esencial de su obra de vida. Cuando él en una glosa a un discurso del cardenal en la Theologische Quartalschrift aboga “reflexivamente” por la inclusión en el anuncio eclesial de la abundancia de las experiencias de libertad y de las riquezas culturales, es decir, por un cosmopolitismo en cierta medida ofensivo, entonces se manifiesta de manera ejemplar aquella diferencia de mentalidad que había tomado forma escénica el Miércoles de Ceniza de 1990.

Lamentablemente esta personalización de una diferente orientación —que en su esencia van de la mano— de la fidelidad a la tradición y a la verdad del evangelio tuvo su follow-up cuando Hünermann (2009) en la edición de marzo de Herder Korrespondenz, luego del levantamiento de la excomunión a los obispos de la Fraternidad San Pío por parte de Benedicto XVI, le recrimina un “escandaloso error de su oficio” (según la Katholische Nachrichten-Agentur del 7 de marzo de ese año —en su “retrato” para los 80 años— decía originalmente “escandaloso abuso de su oficio”) o cuando el Papa emérito rechaza finalmente un prólogo a una serie de libros sobre la teología de su sucesor porque Hünermann, entre otros, ha realizado una contribución en ella. A propósito, la amplia biografía de Benedicto realizada por Peter Seewald (2020) no menciona a Hünermann ni con una palabra.

“Definitivamente global”: Reflexión fundamental en el contexto de redes internacionales

Peter Hünemann realiza su primer viaje latinoamericano en el año 1968 –denso históricamente, con la Primavera de Praga en la valija, así como también la Conferencia en Medellín–, entre otros lugares, a Argentina, el país que quizás más lo fascinó en el Subcontinente con Buenos Aires, su metrópolis cosmopolita. Él explota la fundación de comisiones asociadas con el Stipendienwerk Lateinamerika-Deutschland (ICALA), proyectado con Bernhard Welte y que había tenido su inicio con el acompañamiento por parte de Welte de científicos invitados. Su exploración en Brasil, a diferencia de los viajes a Argentina o Chile, no condujo a los esperados resultados “institucionales”, diversamente de lo ocurrido más tarde, a mediados de los 80, para el KAAD. La historia y la figura del ICALA no pueden ser analizadas y valoradas en este lugar. (Hünemann, 2019a, ver especialmente para la herencia de Welte en el trabajo conceptual de la institución) Sea aludido solamente a la rica y amplia actividad de publicaciones de Hünemann y de su compañero de camino en este ámbito: al igual que en Alemania con “grandes proyectos” como el Denzinger-Hünemann (1991), el Herders Theologischem Kommentar zum Zweiten Vatikanischen Konzil (Hilberath y Hünemann, 2009) o con los resultados que se esperan de un comentario “intercontinental” (véase abajo), aquí se manifiesta el perseverante y amplio trabajo de reflexión en colecciones, ante todo, en la colección sobre Doctrina Social Católica en América Latina (Scannone, Hünemann y Eckholt, 1991), en cinco tomos, editada su amigo Juan Carlos Scannone, ya fallecido. Precursor es una colección de diálogos con teólogos y economistas latinoamericanos y alemanes (1985-1987 en Tubinga y Quito; el primer fruto lo editó Hünemann con el lema “En búsqueda de un diálogo” para el ICALA, en 1986, que testimonia el creciente ensanchamiento interdisciplinar, aunque aspirado ya desde la fundación, y con él la creciente contextualización del trabajo del ICALA. Su presidencia luego en el Servicio Académico Católico para Extranjeros (KAAD) llega a ser para Hünemann la consecuente ampliación del trabajo del ICALA –orientado primariamente a nivel teológico-filosófico– que lo introdujo en una diversidad aún inimaginada.

El KAAD, con sus más de cincuenta comisiones asociadas en los países del Sur global y de Europa del Este y con alrededor de 30 asociaciones de Alumni, es la única fundación internacional de becas más grande para laicos de todas las disciplinas académicas de la Iglesia Católica mundial. Ha sido fundado como primera obra eclesial a nivel mundial después de la Segunda Guerra Mundial en 1958 – aún antes del Concilio Vaticano II, cuyo espíritu anticipó. Peter Hünemann, preparado por su tarea como consejero en la Comisión VIII de la Conferencia Episcopal Alemana, asumió el cargo en 1985 en medio de una fase de reestructuración, cuyos efectos ensombrecieron su presidencia aún una buena década. Su creativa idea debe ser caracterizada en nuestro marco como “interculturalidad” consecuente, que se compromete a una pluralidad eclesial de la fundación a nivel mundial y que se profundiza a nivel institucional – ante todo a través de la fundación de comisiones asociadas en los países de origen o de envío de las becarias y becarios –, desarrollando así una amplia red de cooperación y amistad en el marco de la Iglesia a nivel mundial. En su carta de despedida del 19 de diciembre de 2002 (Archivo del KAAD) al colegio de la filial de Bonn, él resume su camino hacia la interculturalidad, ante todo en la comunidad sacerdotal *Jesus Caritas* y en el ICALA y ubica el trabajo en el KAAD en el marco del esbozo general de su vida.

Este trabajo, sus espacios de encuentro y sus configuraciones, tuvieron como efecto acontecimientos e hilos que su y mi vida tejieron juntamente como una colorida y grande alfombra. Y de allí surgió un hermoso y extenso modelo, una pieza densamente trabada con muchos nuevos motivos y figuras. La metáfora de la alfombra evoca cómo, a partir del trabajo arduo, surge algo nuevo pero, a la vez, algo que está íntimamente conectado en todas sus piezas y es armónico, algo que permite comprender la propia vida como esbozo para una pluralidad reconciliada (también en este contexto aparece la palabra “amistad”). Hünemann habla luego de su voto, con ocasión de su ordenación sacerdotal, “de comprometerme a favor de los países en vías de desarrollo y del “Bloque del Este”, su sociedad y sus iglesias”. El KAAD fue claramente para ello un espacio ideal para cumplirlo: “Nosotros, laicos y sacerdotes, somos juntamente Iglesia. El reino de Dios necesita de realización, al menos de manera fragmentaria, en todos los ámbitos de la vida.” El trabajo de formación y de red del KAAD abre con su amplitud interdisciplinar,

intercultural e interreligiosa (el modelo debe ser “extenso”) un espacio de acción en la Iglesia que se coloca al servicio del reino de Dios; de este modo Hünemann expresa siempre nuevamente, por ejemplo en una carta de 1998 dirigida a mi como Secretario General, su agradecimiento por “poder trabajar juntos al servicio del reino de Dios.”

El trabajo de Hünemann se hace con ello, a través del KAAD, “definitivamente global” (Bernhard Fraling en KAAD, 2003, p. 14s.). Ello vale también para su pensamiento y para su trabajo conceptual, que se amplía y profundiza. De ello da testimonio el volumen editado en 2003 por el KAAD bajo el lema “Unidad en el Espíritu”, con contribuciones del tiempo de su presidencia, pronunciadas en las academias anuales en Alemania o en las academias extranjeras de la obra. La bibliografía (cronológica) de los textos hace referencia a lugares como Brasil, Colombia, Polonia, Corea, Ghana y Vietnam. En los recuerdos de los diálogos están ante Hünemann especialmente sus viajes a China y a los países africanos. Estos viajes y eventos en los países del sur y del este le dieron una nueva experiencia contextual que proyectaron su luz en el trabajo teológico conceptual. En estos textos se percibe un ímpetu totalmente aventurero de mencionar las experiencias de diversidad y de extrañeza y de recuperarlas donde sea posible. Por ello se llega a aquellos “vertiginosos puentes” que percibe Bernhard Fraling (KAAD, 2003, p. 10), cuando piensa especialmente en las aventuras interdisciplinarias del teólogo dogmático Hünemann. Así se introduce la “Opción por los Pobres” ya en su “lección inaugural” como Presidente, en la sala de la Catedral de Bonn, luego de la solemne celebración con el obispo Lehmann, en 1987, con ocasión de la primera academia anual, con una mirada retrospectiva a la historia de la pobreza en Europa, que se focaliza hasta descender al propio pueblo (Oberndorf, cerca de Tubinga). Estadísticas y análisis de los “informes de desarrollo mundial” del Banco Mundial sirven siempre como base para fundamentar e ilustrar reflexiones críticas, pero también, a la vez, para abrir con perspectivas los planteos unilaterales que allí se expresan a menudo. Este trabajo conceptual ideológico-crítico se puede ver bien en el discurso de la academia anual de 1990, donde se desarrolla la “dimensión pasada por alto” en las concepciones “de desarrollo”, es decir, “el concepto teológico del ser humano”.

En el curso del año diecisiete de su presidencia las ponencias se hacen más breves y más gráficas: se debe alcanzar y hablar (tocando) a un público internacional extremadamente heterogéneo. En 2000, el año del nuevo milenio, el KAAD realiza la academia del año sobre el tema “Conflictos y futuro conjunto: la cuestión de culpa y reconciliación en nuestro tiempo”. En el inicio, Hünemann esboza brevemente, para los huéspedes de aproximadamente 60 países, un panorama de los conflictos presentes, también de los olvidados y silenciados. Comienza con la tesis: “El futuro común no es posible sin la traducción de una lengua en la otra”, para luego añadir “el intercambio de la memoria” como presupuesto irrenunciable para una diversidad reconciliada. (KAAD, 2003, p. 113s.) En los rostros del público, al que él habla (tocando), se le hace presente la pretensión de que allí está reunida, en germen, la “sociedad mundial integrada” que, a la vez, necesita siempre de la conversión en el pensamiento y en el obrar, para que a partir de ello se forme un fragmento del reino de Dios. Esto lo muestra también especialmente su reflexión sobre la imagen del hombre, concretamente la imagen y el perfil de los “*change agents*”, que son o que deben llegar a ser las becarias y los becarios. Algunos de los textos en la antología de 2003 del KAAD lo tematizan. La ponencia fundamental al comienzo de su presidencia, “Opción por los Pobres”, supone precisamente como requisito para un servicio responsable una “conversión al propio prójimo, al propio pueblo” (KAAD, 2003, p. 36 y ver, además, p. 103), que se ilustra *in spe* a estas elites de responsables también en los Gráficos de Moisés de Emil Wachter (1982) que cuelgan en la oficina del KAAD de Hünemann.

Con la intención de un discurso dialogal, Hünemann incluye también imágenes tradicionales importantes de las respectivas culturales o bien ofrece a éstas un análisis desde la perspectiva europea. Así, por ejemplo, cuando en el texto de Ghana “The People of God and their Responsibility: Subsidiarity in Church and Society” analiza la crisis de las “*chieftaincies*” tradicionales o cuando ante la lámina de la gran tradición formativa china aboga por la libertad de las ciencias, en el texto no publicado antes de 2003 y pronunciado en la antigua ciudad imperial china Xian en 2001, “Sobre la espiritualidad del académico moderno desde una perspectiva cristiana”. La mayoría de las veces, tales “puentes” terminan –como también en la ponencia “Tesis para la imagen

del académico cristiano en el umbral del tercer milenio”– en la dimensión espiritual de la vida, por ejemplo, en Ignacio u otros místicos cristianos.

Interculturalidad como principio estructurante

En la acción de Hünermann y en su reflexión fundamental para el KAAD debe quedar claro cómo su pensamiento –estructurado cristológica-pneumatológica y eclesiológicamente– se amplía biográficamente –como armonía entre teoría y praxis (dialogal)– a una unidad más grande y más profunda – de la propia realización de la vida como contribución al crecimiento del reino de Dios en una sociedad mundial que se pluraliza. En su hasta ahora último y otra vez ampliamente extendido texto para el KAAD (Geiger, Krüggeler y Kuhn, 2019), él desarrolla el diálogo intercultural como “principio estructurante” de la obra. (Hünermann, 2019b, p. 257) Partiendo del informe mundial de la Unesco de 2009 y de sus premisas y análisis orientados a la interculturalidad, él muestra en el desarrollo institucional del KAAD –co-diseñado esencialmente por él– la forma y las posibilidades de un tal principio estructurante. Se orienta a la defensa de una diversidad diferenciada, precisamente a través de ello, en una creciente y reconciliada unidad. Los derechos humanos permanecen demasiado abstractos sin el reconocimiento de esta diversidad cultural, y tendencialmente “monoculturales” (Hünermann, 2019b, p. 254) y, por otra parte, lo “multicultural” no crea ningún ordenamiento firme (Hünermann, 2019b, p. 244). Hünermann se basa, como ya se mencionó, en conceptos de “cultura” y “pueblo”, que se orientan en la definición de “forma completa” (“the whole way of life of a people”) de T. S. Eliot, con lo cual entiende este reconocimiento de la diferencia, incluso de la disparidad, esencialmente como uno de los lenguajes y con ello puede comprender el punto de partida del diálogo como un “traducir” (Über-setzen)² (Hünermann, 2019b, p. 245, 248, 258; ver también KAAD, 2003, p. 113). El principio estructural de la interculturalidad libera siempre creatividad

² NT: Hay un juego de palabras irreproducible en español, con el verbo übersetzen que significa “traducir”, pero que se puede entender también en relación con el trabajo del barquero que traslada de una orilla a otra del río.

(Hünemann, 2019b, p. 246) y con ello conduce a aquella aventura del “Espíritu”, que permite superar fronteras y crecer en una unidad mayor. Ello constituye para el KAAD el carácter propiamente “católico, eclesial” de su camino, pensado análogamente a la comprensión de Iglesia a nivel mundial de Hünemann como el crecer en la unidad precisamente a través del reconocimiento de la “comprensión de fe” y también de la religiosidad popular en los diversos contextos (Hünemann, 2019b, p. 263s.)

De la Summa de sus recuerdos de diálogos se puede comprender el principio de interculturalidad también como tensión y afinidad entre verdad y libertad tanto en la vida creyente como en la intelectual: la fe entendida como “entrega a Dios” –y allí como respuesta en un espacio de amistad abierto por Cristo– hace posible “mantener un concepto de verdad de una manera no susceptible de sistematización”; esta propia localización, este punto de vista, este permanecer-dentro no se funda precisamente en un sistema de verdades, sino en una firmeza personal. “A partir de allí se gana una gran libertad de integrar las diversas formas de la búsqueda de la verdad y las verdades provisorias y categoriales, aunque provengan de diversos contextos culturales, porque se tiene una perspectiva que mantiene unido el todo” (Eckholt y Heyder, 2010, p. 184s.). Con esta libertad, “integrar” los otros “contextos” extraños no significa adueñarse de ellos, sino un nuevo exponerse y que, en cuanto realización de una entrega a Dios, el totalmente Otro, no es pensable sin una permanente conversión interior.

Si se quiere desde aquí ubicar teológico-históricamente el pensamiento y la biografía de Hünemann, se puede entender como una forma de teología dialógica-intercultural (sans la lettre, pues él no recurre a este formateo). En su análisis sobre la fe según Michel de Certeau y colocando en el centro la hospitalidad (Gast-Freund-schaft), Margit Eckholt comprende el desarrollo de tales formas de teología a la luz del Concilio Vaticano II y llega a una opción análoga a la de Hünemann: como herencia de la misionología surge una teología a nivel local, “contextual” (por ejemplo, la del teólogo estadounidense R. Schreiter en 1985, citado según Eckholt, 2020, p. 200), en los años 80 también orientada “intercultural” y dialógicamente (Schreiter, 1985, citado según Eckholt, 2020, p. 196). En relación con la pluralidad de las religiones, que marca los respectivos contextos, se encuentra la decisiva cuestión metodológica sobre cómo se entiende la superficie de

corte entre teología y ciencias de la religión o como las respectivas perspectivas internas y externas pueden encontrar un equilibrio. Una “teología de las religiones” simplemente las colocaría una junto a la otra, mientras que un planteo a nivel de la fenomenología de la religión, según Eckholt, estaría más cerca del equilibrio deseado (Schreiter, 1985, citado según Eckholt, 2020, p. 208s.). En esta medida también se tendría que medir una teología “comparativa”, como la desarrolla, por ejemplo, Klaus von Stosch desde 2009, también a través del análisis de significados lingüísticos. (Schreiter, 1985, citado según Eckholt, 2020, p. 215).

En cada nuevo ampliar y sondear dialógicos en torno al “entre” en relación con el contextual y culturalmente otro, se debería medir la afinidad evocada por Hünemann entre verdad y libertad –en el respeto empático ante el que está enfrente y, a la vez, en invitación acogedora-hospitalaria. En los “puentes” de Hünemann, ante todo durante el tiempo de su presidencia en el KAAD, se ha puesto de manifiesto cuanto la hermenéutica de los “contextos” debe dejar el espacio intrateológico, especialmente para poder hacer lugar también a las relaciones socioculturales. El gran proyecto actual, en el que participa de manera significativa, de un “comentario intercontinental” a los documentos del Concilio Vaticano, se atreve otra vez a aquella aventura de auténtica pluralidad como crecimiento en la unidad (Hünemann, 2020): de grupos de teólogos agrupados intercontinentalmente y de conferencias deben surgir primeramente 5 tomos con análisis a los documentos y su recepción, desde perspectivas continentales e histórico-sociales; luego 5 tomos de comentarios engranados transregionalmente, fundidos y ampliando la mirada, en dos tomos sobre hermenéutica y perspectivas. Ojalá que este amplio proyecto pueda una vez más sacar a luz “el potente hilo conductor” en la obra de vida del teólogo avanzado en años totalmente despierto a nivel intelectual...

Referencias

Below, M., F. Berríos y M. Eckholt (Eds.) (1994). *Amistad – Puentes del Dialogo / Freundschaft – Brücken des Dialogs*. Tübingen: Stipendienwerk Lateinamerika-Deutschland e. V.

Denzinger, H. (1991). Kompendium der Glaubensbekenntnisse und Kirchlichen Lehrentscheidungen. Enchiridion Symbolorum Definitionum et Declarationum de Rebus Fidei et Morum (Lateinisch-Deutsch) (ed. 37) (ed. por P. Hünermann). Freiburg: Herder.
Eckholt, M. (2019). Intellektuelle Redlichkeit und Parrhesia im Dienst der Kirche. Zum 90. Geburtstag von Peter Hünermann. Stimmen der Zeit, 144 (3), 219-228.
Eckholt, M. (2020). Gast eines Anderen werden. Glaubensanalyse mit Michel de Certeau in Zeiten interkultureller und interreligiöser Begegnungen. Ostfildern: M. Grünewald.
Eckholt, M. y Th. Fliethmann (Ed.) (2007). „Freunde habe ich euch genannt“. Freundschaft als Leitbegriff systematischer Theologie. Münster: LIT Verlag.
Eckholt, M. y R. Heyder (Eds.) (2010). „In der Freiheit des Geistes leben“. Peter Hünermann im Gespräch. Ostfildern: M. Grünewald.
Geiger, H., Th. Krüggeler y M. Kuhn (Eds.) (2019). Bildung und Wissenschaft im Horizont von Interkulturalität. Festschrift zum 60. Geburtstag von Hermann Weber. Ostfildern: M. Grünewald.
Hilberath, B. J. y P. Hünermann (Eds.) (2009). Herders Theologischer Kommentar zum Zweiten Vatikanischen Konzil. Freiburg: Herder.
Hünermann, P. (1984a). Geschichte der Christologie – Geschichte Jesu Christi mit den Menschen. Theologische Quartalschrift, 164 (2), 102-120.
Hünermann, P. (1984b). Technische Gesellschaft und Kirche. Universitas, 39, 19-31.
Hünermann, P. (1985). Konkretion und Geist. Der qualitative Sprung im Verständnis von Weltkirche. Theologische Quartalschrift, 165 (3), 216-227.
Hünermann, P. (1997). Dogmatik 1949-1997. Wandlungen einer Disziplin. En G. Fürst (Ed.), Zäsur. Generationenwechsel in der katholischen Theologie (págs. 9-28). Stuttgart: Akademie der Diözese Rottenburg-Stuttgart.
Hünermann, P. (1998). Römische Impressionen. En Katholischer Akademischer Ausländer-Dienst (KAAD) (Ed.), Jahresbericht 1998 (págs. 97-105). Bonn: KAAD,.
Hünermann, P. (2009), Versuch einer Schichtenanalyse der aktuellen Krise: Excommunicatio – Communicatio. Herder Korrespondenz, 63 (3), 119-125.
Hünermann, P. (2019a). Intercambio cultural alemán-latinoamericano – Leit-Ideen und Beweg-Gründe. Ein Modell nachkonziliarer Theologie. En M. Eckholt (Ed.), Religion als Ressource befreiender Entwicklung. 50 Jahre nach der 2. Konferenz des lateinamerikanischen Episkopats in Medellín: Kontinuitäten und Brüche (págs. 25-40). Ostfildern: M. Grünewald.
Hünermann, P. (2019b). KAAD: Eine ´Zukunftswerkstatt´. En H. Geiger, Th. Krüggeler y M. Kuhn (Eds.), Bildung und Wissenschaft im Horizont von Interkulturalität. Festschrift zum 60. Geburtstag von Hermann Weber (págs. 243-264). Ostfildern: M. Grünewald.

Hünemann, P. (2020). Im Süden der Erdkugel. Zur Rezeption des Zweiten Vatikanischen Konzils in Afrika, Asien und Lateinamerika. *Der geteilte Mantel. Das Magazin zur Weltkirchlichen Arbeit in der Diözese Rottenburg-Stuttgart*, 44-47.

Katholischer Akademischer Ausländer-Dienst (KAAD) (Ed.) (2003). *Verbundenheit im Geist. Peter Hünemann zu Ehren. Vorträge aus der Zeit seiner Präsidentschaft (1985-2002)*. Bonn: KAAD.

Scannone, J. C., P. Hünemann y M. Eckholt (Eds.) (1991). *Doctrina Social Católica en América Latina: Diálogo latinoamericano-alemán*. Buenos Aires: Paulinas.

Vorgrimler, H. (2006). *Theologie ist Biographie. Erinnerungen und Notizen*. Münster: Aschendorff.